

AdraHoy

REVISTA DE LA AGENCIA ADVENTISTA PARA EL DESARROLLO Y RECURSOS ASISTENCIALES

AÑO 19- N°2



Especial sobre seguridad alimentaria

¿Por qué es mejor dar que recibir?

En un momento como el actual, en el que España enfrenta una gravísima crisis económica, la cuestión sobre la pertinencia de la cooperación con países menos desarrollados que el nuestro adquiere toda la relevancia. ¿Para qué ayudar a los otros cuando yo también necesito ayuda?

En momentos de crisis, lo primero que los gobernantes recortan es la ayuda a la cooperación. Es normal, dirán muchos, hay que ayudar primero a los nuestros. Los que viven en España, los españoles y sobretodo los extranjeros, están sufriendo en la piel la crisis. La reacción natural es la de replegarse sobre sí mismo.

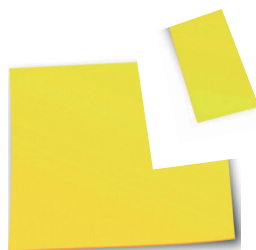
En los viajes que hice de seguimiento a los proyectos que ADRA España financia en los países más pobres, he tenido varias veces la oportunidad de hablar a las comunidades beneficiarias y a las autoridades locales, sean ellas oficiales o tradicionales.

Este es un momento muy especial, cuando nos reciben con toda la deferencia y te hacen sentir lo agradecidos que están por la ayuda recibida. Nos explican como su vida ha cambiado para mejor después de la intervención de ADRA, sea en el ámbito alimentario, de agua, de salud, de ingresos, educación para sus hijos u otro cualquier. Es también el momento que la comunidad aprovecha para presentar otra necesidad y la consecuente solicitud de ayuda.

Normalmente, al final me invitan a hablar. Les pregunto siempre que es mejor: ¿dar o recibir? Invariablemente, la respuesta es la misma. Desde los clanes somalíes en Etiopía hasta las comunidades Aymara del altiplano de Bolivia, todos me han contestado que es mejor dar. Este es un principio que todos parecen compartir.

¿Cómo es posible que sea mejor dar que recibir?

En primero lugar, quien ofrece es porque tiene. Y es mejor tener que no tener. Por otro lado, hay una bendición en el hecho de dar. Cuando damos, nos quedamos con más. Siempre uso la ilustración de este principio con una hoja de papel y una tijera. Una hoja tiene 4 ángulos, este es mi capital inicial. Cuando yo corto un cuadrado en uno de los cantos, y regalo ese pedazo de papel a alguien, les muestro que tenía 4 ángulos al inicio, que he regalado 4 ángulos, y que ahora me quedo con 6 ángulos. ¡Sorpresal.



Y si todavía corto otro canto y doy 3 ángulos a otra persona, paso a tener 7 en vez de 6 ángulos. Y así sucesivamente. En ese momento comienzo a ver sonrisas en las caras de las personas, lo que significa que comprenden la ilustración y el principio bíblico. El mensaje es que de la ayuda que ellos han recibido, ellos también la pueden multiplicar si la comparten con otros. De la misma forma que nosotros somos más ricos cuando compartimos con ellos, ellos también pueden

aumentar lo que han recibido si lo dividen. Las personas siempre comprenden la ilustración.

Todos nosotros recibimos bendiciones continuamente, bien sea en forma de tiempo, de dinero, de conocimientos, de bienes materiales o inmateriales, que poseen un valor y que son útiles a quienes las usan o poseen. ¿Cómo utilizamos lo que recibimos? ¿Lo guardamos todo para nosotros, de una forma egoísta, con miedo a que mañana no tengamos y nos falte, o aprendemos a repartir con otros que tienen menos?

Alguien decía "yo lloraba por no tener zapatos, hasta que vi que mi vecino no tenía pies". Es verdad que en España lo estamos pasando mal, palabras como recortes, desahucios, despidos, eres, desalojos, crisis y muchas más se tornaron demasiado familiares estos últimos tiempos. Es necesario apoyar a los que sufren aquí, y ADRA España está más que nunca activa en sus proyectos sociales nacionales. Pero os aseguro, que a pesar de todo, los que vivimos en España estamos entre los 15% más ricos del mundo. Hay muchos más que no tienen pies para salir del ciclo de la pobreza en el que se encuentran. Recordad que cuanto más compartimos lo que tenemos, con más nos quedamos. La matemática divina no siempre es fácil de entender, pero siempre funciona.

Mario Oliveira

Director de Programas Internacionales

Es una publicación de la
Agencia Adventista para
el Desarrollo y Recursos
Asistenciales de España,
preparada por el
Departamento de
Comunicación.

Para información,
escribir a:



Francisco Cabo, 8
E-28029 MADRID
Teléfono 915 713 847
Fax 914 250 304
E-mail: adra@adra-es.org

www.adra-es.org

ADRA-España

Presidente
Jesús Calvo Manso

Directora
Olga Calonge Angoy

Depósito Legal
M-17483-2012

I.S.S.N:
1134-1009

Imprime
Marpa Artes Gráficas

EDITORIAL

¿Por qué es mejor dar que recibir?

2

REPORTAJE

Mujer y alimentación mundial

4-5

ENTREVISTA

"La alimentación es un derecho"

6

OPINIÓN

El sistema que favorece el hambre

7-9

PROYECTO

Lucha contra el hambre en Etiopía

10-11

PROYECTO

Seguridad alimentaria en Bolivia

12

REPORTAJE

Hambre en España

13

NOTICIAS

ADRA comienza su campaña de educación para 2013
Seguimos apoyando al colectivo inmigrante
Inundaciones en Níger

14

MENSAJE DE FIN DE AÑO

La solidaridad vencerá a la pobreza

15

Este número ha sido publicado con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Gobierno de Navarra



Agradecemos a ADRA Suecia y a su fotografa Izla Kaya Bardavid por el material fotográfico cedido a la red internacional de ADRA.

MUJER Y ALIMENTACIÓN MUNDIAL

¿Se ha planteado alguna vez los intereses patriarcales que se esconden detrás de la soberanía alimenticia mundial? Las mujeres constituyen la mitad de la mano de obra del campo. Una perspectiva agrícola, como la que tenemos, que no incluya al género femenino desaparecerá debido a que excluye al cincuenta por ciento de la población.

“El feminismo es un proceso que permite conseguir un lugar digno para las mujeres dentro de la sociedad, para combatir la violencia contra las mujeres, y también para reivindicar y reclamar nuestras tierras y salvarlas de las manos de las transnacionales y de las grandes empresas. El feminismo es la vía para que las mujeres campesinas puedan tener un papel activo y digno en el seno de la sociedad” proclamaba La Vía Campesina en el año 2006 reivindicando los derechos de las trabajadoras agrícolas frente a una estructuración del primer sector ampliamente dominada por los hombres.

Las reivindicaciones de la Vía Campesina están muy justificadas. Las mujeres son las principales productoras de comida en el mundo. Responsabilidad de alimentar a toda la población mundial. A los antiguos roles del cuidado de la casa y la atención de los miembros familiares, se suma la producción de alimentos. Entre un 60 y un 80% de la obtención de alimentos recae en las manos de las mujeres. Arroz, maíz o trigo son algunos de los productos de primera necesidad consumidos por la gran mayoría de las poblaciones de los países del sur. A esta cifra, hay que añadir los índices de la FAO que establecen que en continentes como África la mujer se encarga del 90% de la búsqueda del agua, gestionan el 100% del procesamiento de los alimentos y alcanzan la misma cifra en la preparación de las tierras.



Izla Kaya Bardavid

Sin embargo, las mujeres siguen siendo invisibles ante los ojos del mundo. A los efectos causados por los Planes de Ajuste Estructural de los años ochenta y noventa, que debilitó las economías de los países más pobres y afectó notablemente a las mujeres, hay que añadir las limitaciones impuestas por los hombres.

En países como Camboya aunque las mujeres legislativamente pueden poseer tierras, la cultura patriarcal no lo permite. En la India las trabajadoras agrícolas son relegadas a los estratos sociales más bajos y sus salarios son un 30% menor que los de los hombres. No obstante, las diferencias salariales también se observan en los países del norte caracterizadas por la equidad de género. En España según Oceransky Losana la inequidad de sueldos oscila también entre el 30 y 40%. De la misma manera las mujeres también se ven discriminadas en la solicitud de préstamos bancarios. El colectivo femenino solo posee el 1% de los créditos destinados a la producción de la tierra.



Izla Kaya Bardavid

En la actualidad los movimientos por acabar con estas injusticias laborales y culturales han llevado a grupos agrícolas a establecer alianzas con colectivos feministas. La lucha toma otro matiz. Una tonalidad en defensa de los derechos de las mujeres y la rebelión contra el sistema alimentario neoliberal y patriarcal que fomenta desigualdad. Desde Fundación ADRA exponemos este artículo que combina, de manera sintetizada, la diferencia entre el hacer y el poseer. Abogamos por la justicia y nos inclinamos en este caso a que “la tierra es de quien la trabaja”. Por consiguiente, las mujeres deben ser consideradas como las grandes guardianes de la seguridad alimentaria mundial y ser recompensadas por ello.

"LA ALIMENTACIÓN ES UN DERECHO"

Jose María Medina Director de la Campaña "Derecho a la alimentación. URGENTE" comparte con la Fundación ADRA su perspectiva sobre los problemas relacionados con la inseguridad alimentaria.



El licenciado en Derecho José María Medina que fue Presidente de la Coordinadora de ONGD de España entre 2006 y 2009 actualmente ostenta el cargo de Director General de PROSALUS.

Entrevistador: Buenos días José María ¿Qué elementos han fallado en estos doce años para que la consecución del Objetivo del Milenio número uno parezca imposible?

J.M.Medina: La meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas hambrientas será, con bastante probabilidad, una de las que no se cumplan. No se han dispuesto los recursos necesarios, no se le ha dado el impulso político que requería y no se ha actuado eficazmente sobre las causas estructurales del hambre.

E: En el mundo existen el doble de alimentos que personas humanas ¿cómo es posible que no hayamos acabado ya con esta problemática mundial?

J.M. Medina: Hoy por hoy el problema no es la disponibilidad de alimentos sino el acceso de las personas a esos alimentos. Se produce suficiente pero no se distribuye de manera que todo el mundo tenga garantizado su derecho humano a la alimentación.

E: ¿Cómo el empoderamiento de la mujer en países de economías periféricas podría mejorar la seguridad alimentaria mundial?

J.M. Medina: Se calcula que si las mujeres pudieran producir en condiciones de igualdad con los hombres, su productividad aumentaría rápidamente en un 20 ó 30 %.

E: ¿Qué panorama podríamos encontrarnos en varios años con respecto a la seguridad alimentaria de los españoles?

J.M.Medina: El Estado español, que ratificó en su día el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, está obligado a garantizar que ninguna persona pase hambre en nuestro país. Sin embargo, se están destinando cuantiosos recursos al rescate bancario o al presupuesto de defensa, a la compra de armamento, y se está recortando la financiación de las políticas sociales. Cada persona que pasa hambre en nuestro país es un caso de violación de los derechos humanos.

"En condiciones de igualdad la productividad de las mujeres aumentaría rápidamente en un 30 ó 40%"

E: ¿Por qué recomendaría luchar por un derecho como este? ¿Qué le impulsa como ser humano a defender la seguridad alimentaria mundial?

J.M.Medina: Creo que trabajar para la realización efectiva de los derechos humanos de todo el mundo nos hace más humanos. El derecho a la alimentación es un derecho humano fundamental, porque de él depende el mismo derecho a la vida.

URGENTE. DERECHO A LA ALIMENTACIÓN. URGENTE.

EL SISTEMA QUE FAVORECE EL HAMBRE

“Los sistemas de producción y consumo de alimentos han estado siempre socialmente organizados, pero sus formas han variado históricamente. En las últimas décadas, bajo el impacto de las políticas neoliberales, la lógica capitalista se ha impuesto, cada vez más, en la forma en que se produce y se distribuyen los alimentos” (Bello, 2009).

“Siempre será máxima constante de cualquier padre de familia no hacer en casa lo que cuesta más caro que comprarlo”. A través de esta frase, Adam Smith reflejaba que cada país tiene unas características determinadas que permiten la producción de ciertos bienes. Dichas aptitudes del Estado invitan a los Gobiernos a potenciar la exportación de los productos sujetos a esas “ventajas absolutas” conferidas por el clima, la tierra, los yacimientos...

Así, después de saquear a los países del sur a través de diferentes colonizaciones, las potencias del norte y los BRIC, han vuelto a posar sus ojos sobre las áreas más pobre del mundo. Han descubierto un negocio, que siguiendo las pautas de Smith, es más rentable comprarlo fuera que producirlo dentro. La adquisición de tierras en países africanos, latinoamericanos y asiáticos ha permitido a las economías ricas aumentar sus producciones de agro combustibles. Granjas de “petróleo agrícola” situadas a miles de kilómetros de sus enriquecidas capitales. Deslocalización de materias primas. Estados Unidos, Brasil o China son claros ejemplos de esta nueva conquista neoliberal del Sur.



Especial Seguridad Alimentaria

Smith expuso en su libro "Los sentimientos morales" de 1759, que el egoísmo personal conlleva a un egoísmo plural satisfecho. Dicha sentencia se traduce en este ejemplo práctico de la siguiente manera: La producción agrícola cultivada en los países periféricos es transportada hacia el país inversor extranjero donde se transformará en agro combustibles. Posteriormente, saldrá al mercado internacional volviendo a los países del sur en forma de materia energética. Cada país aplica su "ventaja absoluta": unos producen los alimentos y otros los transforman, como si este último proceso fuera innato a las naciones del norte. Finalmente, ambos poseen, en mayor o menor medida, ambos productos. Sin embargo, en caso de querer comprarla, los países más empobrecidos, deberán pagar mucho más dinero que lo recibido por la tierra. Una relación en términos de desigualdad. Los gobernantes adinerados del sur descubrirán que la privatización de extensiones de campo genera estragos en su balanza de exportaciones e importaciones, mientras la población local se enfrenta a un problema mayor: la seguridad alimentaria. Demostrando que el egoísmo nacional, de nuevo, no satisface las necesidades globales, si no que ahoga las de los pobres.

Algunos, basándose en este supuesto de solidaridad, llegarán a citar otra frase de Smith "dame lo que necesito y tendrás lo que deseas". Esta sentencia, convierte a la energía en una necesidad, y relega a la alimentación de los países del sur a un simple deseo. Irónicamente, un capricho no satisfecho. Repudio de idea, y más cuando algunos usan la cooperación internacional como herramienta para potenciar dichas adquisiciones de tierras.



La disposición de los campos de cultivo privatizados para maíz o caña de azúcar (entre otros) que posteriormente serán transformados en etanol, ha disminuido la cantidad de alimentos de los países del sur. En esta circunstancia, las naciones periféricas deben volver a recurrir al mercado internacional, ajuntándose a los precios mundiales de alimentos. Sin embargo, ante una disminución de la oferta y un incremento de la demanda por una demografía ascendente, los precios se incrementan peligrosamente. Las personas quedan expuestas ante un mercado desregulado como Milton Friedman, el padre del monetarismo y el neoliberalismo moderno, hubiera querido. Mientras, el Estado se debilita, y Hayek, maestro del anterior, sonríe en su tumba.

Las leyes de la oferta y la demanda pueden ser obscenamente modificadas. Así, durante años, la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos tributó como Ayuda Oficial al Desarrollo millones de toneladas de alimentos enviados a los países de economías periféricas. Con la paliativa misión de reducir los índices de hambruna en las naciones receptoras, el excedente alimenticio estadounidense causó la quiebra de los productores locales, sesgando el mercado nacional de los países. La jugada, realizada también por otros Estados, tiene matrícula maquiavélica. Por una parte se endurecen los precios del mercado interno del país donante. Las clases bajas accederán a los alimentos a un precio normalizado y regulado a la fuerza; por la otra, se anulan los mercados del sur originando un incremento de la dependencia alimentaria.



En la actualidad esta nueva caída del capitalismo ha llevado a diferentes sectores mercantiles a la especulación en commodities alimentarios. Desde el 2007, la desregulación de los mercados ha arrastrado importantes sumas de dinero a esta área prioritaria para el desarrollo. Entidades bancarias y multinacionales de todo el mundo han invertido en tierras y alimentos, que posteriormente vendían en el mercado internacional. Con el fin de aumentar los beneficios, como especifica José Esquinas, experto de la Agencia para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas, estos colosos económicos han perdido cosechas enteras con un único propósito: reducir la oferta y alzar el precio de los alimentos para incrementar el beneficio del resto de sus especulaciones. Naturalmente, muchas de sus inversiones van dirigidas a las empresas de agro biocombustible, sector que ofrece mejores precios que la alimentación normal.

Los espíritus críticos, tachados con el indefinido término de anti sistemas, ya han denunciado la situación originada en los últimos seis años. Un informe publicado por la Academia Nacional de Ciencias de Whasinton destaca que los precios de los alimentos aumentaron entre un 20 y un 40% como consecuencia de la expansión de los agrocombustibles. Sin embargo, las voces son silenciadas. En 2011 los líderes del G20, ilusos o ignorantes, cuestionaron el origen de la subida intensiva de estos productos. Cuando los diez organismos multilaterales encargados de la investigación volvieron con la misma respuesta, identificando a los agrocombustibles y las especulaciones como principales culpables, el G20 desechó su propio informe. Información peligrosa que los ponía en contra de los poderes económicos y el endiosado mercado.

Y mientras las grandes fortunas de capital aumentan a costa del hambre, la crisis alimentaria mundial originada por ellos mismos, condenó a 100 millones más de personas a la pobreza extrema en 2008, a 44 millones más en 2010 y desató conflictos en más de 30 países (mercado, el de la guerra, donde también participan activamente). Sin embargo, no tenemos derecho a quejarnos. Estos temas están prohibidos. Es un atentado contra el capitalismo, y este, nuestro sistema, es el "final de la historia", el mejor y más desarrollo de los sistemas políticos. O eso pregonaba mintiendo Fukuyama, otro neoliberal con intenciones de fomentar el hambre en el mundo.

Diego Maldonado

Técnico de Educación para el Desarrollo

LUCHA CONTRA EL HAMBRE EN ETIOPÍA

A pesar de las mejoras registradas en la zona del cuerno de África en esta última década, sigue concentrando a algunos de los países más pobres del mundo y cerca de la mitad de su población vive con menos de 1\$ diario.

Uno de los países más pobres de esta región es sin duda Etiopía. La ayuda al desarrollo es fundamental para romper el círculo de la pobreza y miseria en que se halla sumido el 80% de su población. En este sentido, el gobierno etíope favorece inversiones extranjeras con la contrapartida de que se invierta en proyectos de desarrollo en el país, lo que se puede considerar un primer paso para el cambio.

Pero desarrollo no consiste sólo en el crecimiento de la renta per cápita. El desarrollo tiene que traducirse necesariamente en la eliminación de la pobreza y en la desnutrición, en el aumento de la esperanza de vida, la reducción de la mortandad infantil, la disponibilidad de mejores servicios, como sanitarios o agua potable y en un mayor nivel de alfabetización, etc.

También podemos añadir que la situación climática de Etiopía es extrema, donde la época de lluvias se concentra en 15 días al año, lloviendo torrencialmente, inundando la tierra y escapándose toda posibilidad de mantener cultivos, ganadería y agua potable.

En este caso la Fundación ADRA apuesta por los recursos y el desarrollo hídricos sostenible, que garantizan los medios de nutrición en el país, construyendo pozos que garantizan el agua durante todo el año, birkas donde se pueda almacenar toda el agua que de otro modo se perdería en épocas de lluvias y que garantiza el sustento de los kebeles, construyendo letrinas alejadas de las viviendas y los animales y dando formación a las poblaciones en sistemas de riego, agricultura, educación y creando cooperativas alternativas a los recursos habituales.

En todos estos proyectos la participación de las poblaciones es necesaria. En el caso de la creación de los pozos, los habitantes de las aldeas están comprometidos con la construcción del pozo hasta una profundidad que garantiza su vida y la de la población. En algunos casos supone profundizar hasta más de 15 metros. Es en este momento donde después de haber dirigido la construcción, ADRA proporciona todos medios y materiales para que el constructor de la zona realice el trabajo final de la construcción y colocación de los anillos protectores dentro de los pozos.



En el caso de las birkas, depósitos de agua pluviales cubiertos, garantizan la recogida y almacenamiento del agua, bien escaso en estos lugares, que será fuente de vida durante el resto del año. Estos almacenes de agua solo son utilizados por la población en momentos de gran sequía, manteniendo su hábito de caminar a veces por más de 2 horas para buscar el agua disponible en la zona y reservando la Birka para momentos de sequía. Tanto los pozos como las birkas garantizan la nutrición durante todo el año a través de los cultivos y la ganadería.

Todas estas acciones están encaminadas a fortalecer el desarrollo de la comunidad. El agua es fundamental en la higiene y alimentación pero también garantiza la subsistencia del ganado y la agricultura. En este sentido ADRA pone en marcha los llamados demo-plot, parcelas de demostración agrícola, que son utilizadas para el aprendizaje de la población y donde los técnicos del proyecto enseñan técnicas de aprovechamiento del agua y procesos de cultivo. En estos casos el agua es fundamental para el desarrollo del proyecto.



Y por último ADRA lucha contra el hambre en este país creando cooperativas que posibiliten a la población la obtención de recursos que sirvan para el desarrollo del Kebele y como intercambio en los mercados de la zona. En estos momentos en la zonas de Bare y Kelafo ya están en funcionamiento cooperativas apícolas, cooperativas avícolas y cooperativas agrícolas. Todas ellas ya dan sus resultados y aquellos Kebeles que iniciaron el trabajo han mejorado su nivel. En los 3 casos ADRA suministró, las primeras colmenas, gallinas y herramientas y grano que posibilitó sus primeros resultados.

Y en la lucha contra el hambre ADRA proporciona construcciones habilitadas como graneros, donde guardar los recursos alimenticios para sus habitantes y los animales. Graneros donde almacenar agua, secar el grano, guardar los utensilios para el campo. De esta manera garantizamos el sustento básico de cada familia garantizando la supervivencia en estos parajes tan ricos y a la vez tan inhóspitos.

Antonio Lerma
Técnico de Comunicación

SEGURIDAD ALIMENTARIA EN BOLIVIA

Fundación ADRA celebra la última fase del proyecto "Protección y recuperación de parcelas productivas y manejo adecuado de los recursos naturales en las comunidades de la cuenca de Uturungo (Municipio de Camargo) situado en el suroeste de Bolivia que pretende asegurar la seguridad alimentaria de la zona.

En 2008, con la cofinanciación del Ayuntamiento de Badalona, ADRA iniciaba la primera fase de este proyecto en la Cuenca de Uturungo. Un año después, en 2009, la solidaridad de la Generalitat Valenciana nos permitía continuar apoyando a esta región del mundo. Actualmente ADRA observa con gusto los frutos obtenidos después de varios meses de trabajo de la tercera ampliación de este proyecto cuya cofinanciación corre a cargo del Gobierno de Navarra.

Doce comunidades (con un total de 268 familias) situadas en el interior de la Cuenca fueron seleccionadas para esta nueva fase. Entre los conocimientos ofrecidos por ADRA España, en combinación con ADRA Bolivia, se ha preparado a los beneficiarios en temáticas como proteger parcelas productivas o como gestionar los recursos hídricos. Con el fin de incrementar las producciones agrícolas de la zona, se ha hecho especial hincapié en los suelos erosionados que ponían en alto riesgo la seguridad alimentaria de la población y conducía a más del 60% de sus ciudadanos a la pobreza extrema. Debido a la evolución permitida por los anteriores cofinanciadores, el proyecto en el que participa el Gobierno de Navarra quiere enfatizar también las actividades de producción y mercado.

Con este proyecto ADRA permitirá mejorar la capacidad productiva de las comunidades beneficiarias remitiendo los excedentes a los mercados locales e incrementado sus ingresos económicos. Desde la Fundación agradecemos a todas las partes implicadas en el proceso por hacer realidad este proyecto. Muchas gracias.



HAMBRE EN ESPAÑA

Nadie esperaba una vuelta al pasado y sin embargo ha ocurrido. La crisis en España ha vuelto a poner en riesgo la seguridad alimentaria de muchas familias. En un retroceso a los años cincuenta, acompañado de un cambio del perfil de la persona que padece hambre. Ya no existen los estereotipos, cualquier ciudadano puede llegar a encontrarse en esta situación.

Con el desarrollo de la crisis, la sociedad española se empobrece. Cinco millones de personas en desempleo, suponen una amenaza para el bienestar de las familias. El porcentaje de hogares españoles que están por debajo del umbral de la pobreza es del 22% según la Fundación Foessa. Un informe de UNICEF denunciaba que había 2,2 millones de niños pobres en nuestro país. Después de dos años intensos de recortes, la cifra ha aumentado. La Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA) alerta de que algunos niños solo realizan una comida al día. La infancia es uno de los colectivos más afectados y el reflejo triste de la situación familiar.

Esta fase dramática se repite en toda Europa, donde según Caritas el número de personas en situación de pobreza y exclusión alcanza los ochenta millones. Casi el doble de la población española. A la falta de ingresos en las familias, se suma la subida de los precios de los alimentos básicos como el arroz, el trigo o el maíz debido a la especulación, la concentración de tierras o el uso de los productos en el desarrollo de agro biocombustibles. La situación ha provocado que Grecia haya aprobado por decreto ministerial la comercialización de alimentos caducados a un menor precio. Medida controvertida que muestra la ruptura de la seguridad alimentaria en Europa. En esa misma línea, el presidente de la Federación Española de Banco de Alimentos José Antonio Busto, ha solicitado al Gobierno que revise la regulación vigente. Según esta entidad España desperdicia 10 millones de toneladas de alimentos de los cuales "muchos podrían consumirse".



ADRA España aporta su granito de arena para acabar con la inseguridad alimentaria en España. A través del "Programa de reparto de alimentos" ejecutado por las delegaciones y sus equipos de voluntarios, ADRA abastece a una media aproximada de 35.000 personas con ayudas materiales como ropa, enseres y una distribución total de 896.000 kilogramos de alimentos. Algunos de los coordinadores de las delegaciones informan anualmente de que el perfil de persona solicitante ha cambiado radicalmente en los últimos años. "Hoy en día todo el mundo puede conocer a una persona que acuda a comedores sociales o a programas de repartos de alimentos. El perfil es tan heterogéneo, que hoy más que nunca no tenemos excusas para mirar hacia otro lado. Debemos ser conscientes de la situación del país, colaborar y sobre todo desarrollar la empatía" afirma Margarita Ramallo, responsable de las delegaciones de ADRA.



ADRA comienza su campaña de educación para 2013

En un mundo de crisis, donde estamos perdiendo los valores de hermandad propios de los seres humanos, ADRA pretende extraer el color de cada persona para pintar las gamas grises de este mundo. Con este objetivo ADRA comienza a publicitar la nueva campaña de Educación para el Desarrollo "Todos pintamos en el mundo. Añade tu COLOR" que pretende concienciar sobre los problemas de millones de seres humanos. Sumando las pinceladas de buenas acciones de cada persona podemos obtener un mundo lleno de colores vivos de solidaridad donde cada persona es importante para pintar la realidad.

Seguimos apoyando al colectivo inmigrante

Los programas de los Centros de Inserción Socio-Laboral de ADRA obtendrán una mayor cantidad de fondos económicos gracias a la cofinanciación del Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el Fondo Social Europeo y el Fondo Europeo para la Integración. La buena gestión de los centros y la labor que ejecuta ha sido muy valorada por los organismos donantes. Con el incremento se podrá seguir trabajando para favorecer la integración socio-laboral de la población inmigrante en las ciudades de Madrid, Zaragoza y Vitoria.



Inundaciones en Níger

Las inundaciones del pasado mes de agosto en Tillabéri y Dosso han sido calificadas como las más serias en los últimos cien años. De acuerdo con la OCHA, las lluvias torrenciales han dejado más de 500.000 personas afectadas y 68 muertos. ADRA España en combinación con ADRA Níger y la cofinanciación del Fondo Alavés de Emergencia destinará 58.035 euros para solventar las necesidades de las familias afectadas y mejorando su seguridad alimentaria con productos como harina de maíz, frijoles y aceite.



AÑO 2012

LA SOLIDARIDAD VENCERÁ A LA POBREZA

Hemos perdido terreno ante la pobreza. La crisis estadounidense y europea ha sucumbido a cientos de familias de todo el planeta que vivían tanto dentro como fuera de las fronteras de Occidente. Los recortes sociales amenazan a las poblaciones más pobres de los países del norte. Los descensos en los presupuestos de cooperación limitan a 85 millones de personas exponiéndolos a graves problemas. Sin embargo no vamos a ceder más contra la pobreza. La combatiremos con solidaridad.

Los datos de la FAO demuestran un descenso del hambre con respecto al año 2009, momento en el que la población mundial con inseguridad alimentaria alcanzaba los mil millones de personas. Los 870 millones de personas con malnutrición siguen siendo una cifra dramática. Sin embargo, las cantidades ofrecidas por esta organización de Naciones Unidas correspondiente al periodo 2010-2012 no parecen abarcar en su totalidad los efectos de la crisis neoliberal actual.

Queda patente que el hambre retrocede en nuestro tiempo, sin embargo no lo hace por igual. El enriquecimiento de China, país con una población de 1.800 millones, ha ayudado a desacelerar el proceso de desnutrición de una parte de la población mundial. Sin embargo los pobres sin acceso a la alimentación se concentran ahora mayoritariamente en el continente africano. Seguimos escondiendo la hambruna como si fuera polvo debajo de aquellos que consideramos felpudos derredores del mundo. Tanto dentro como fuera de nuestras fronteras.

Con el paso del tiempo la pobreza y el hambre se globalizan. Se expande por el mundo acercándose a sectores que antes no se veían afectados por este mal. La situación del sur de Europa refleja esta realidad. Nuestra sociedad, nuestros vecinos, amigos o conocidos, incluso nosotros mismos podemos ser víctimas de este mal mundial. Es una epidemia con ánimo de expandirse y someter a los más pobres a un sistema donde se priorizan los mercados.

Desde ADRA pensamos que si el hambre avanza, promoveremos la empatía para que sea el motor de la solidaridad. Ante un problema, una solución. Aplicaremos fuerzas de reacción ante una acción nefasta como es el hambre. Las ONGD han sufrido muchos recortes en este año 2012, sin embargo procuramos pensar que nada es imposible y que aferrándonos a nuestros valores cristianos podremos conseguir un mundo más justo. Solo necesitamos despertar la empatía para que la solidaridad venza a la pobreza.



Si eres cliente de **Vodafone** y quieres colaborar con ADRA envía un **SMS** con la palabra **ADRA** al **28052** y su importe integro de **1,2 euros** se destinará a la compra de sistemas de potabilización de agua para Bare y Kelafo en **Etiopía**.



ADRA lucha contra la inseguridad alimentaria en todo el mundo
a través de sus diferentes proyectos de ámbito nacional e internacional.
Desde Bolivia a España, pasando por Etiopía,
ADRA defiende el derecho a una alimentación digna.

Colabora con nosotros, hazte socio o donante regular de ADRA

Puedes enviar tus donativos a las cuentas de ADRA:

Banco Santander
0049-2661-43-2414376013

BBVA
0182-4016-02-0201523460

La Caixa
2100-2130-58-0200141321

Bankia
2038-1143-56-6000291321

Hazte SOCIO de ADRA

solicitando tu boletín de inscripción a:



ADRA-España

Francisco Cabo, 8
28029 MADRID

Tel.: 915 713 847

Fax: 914 250 304

e-mail: adra@adra-es.org

www.adra-es.org



Papel reciclado 100%

NECESITAMOS TU APOYO SOLIDARIO